



JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO.

Es un título mal entendido. Unos quieren hacer de Jesús un rey al estilo de hoy. Otros un rey sin ninguna relación con este mundo.

Detrás de estas "sensibilidades" hay intereses contrapuestos. ¿De qué reino nos habla, siendo el tema central de su predicación?

18,33: Entonces Pilato entró de nuevo al pretorio y llamó a Jesús y le dijo: "¿Eres tú el Rey de los judíos?"

Con la acusación de que Jesús intentaba proclamarse **rey de los judíos** se presentaron los dirigentes religiosos judíos ante Pilato. Tenían un falso concepto de la realeza del Mesías, la misma que los discípulos habían manifestado en otras ocasiones, la misma que tendría Pilato: **el rey mesías debería rebelarse**

contra la dominación romana poniéndose al frente de un ejército, y una vez expulsados los invasores y con la fuerza obtenida gracias a la victoria militar, destituiría de sus puestos a los dirigentes corruptos y haría justicia. Eso era lo que todos esperaban. A esta manera de ser rey se refiere Pilato cuando pregunta a Jesús ¿Tú eres el rey de los judíos?

34-35: Respondió Jesús: "¿Dices eso por tu cuenta, o es que otros te lo han dicho de mí?" Pilato respondió: "¿Es que yo soy judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?"

Jesús pregunta, como si fuera el juez. El título real tiene diverso sentido según quien lo pronuncie. Pilato implica en el asunto a "tu pueblo". (1,11: *vino a los suyos y no lo recibieron*). Por ahora los acusadores no renuncian al ideal mesiánico (vertiente religiosa), solo que no admiten que Jesús sea el Mesías; **lo entregan como pretendiente al título real político.**

Pilato rechaza toda responsabilidad en lo que sucede, no ha provocado él la situación. Se quiere recalcar hasta donde llega **el odio de los dirigentes a Jesús**, habiendo entregado a uno de su raza al poder invasor. Es un gesto de traición. Le odian a él más que al invasor, a quien hacen ahora instrumento para satisfacer su odio

36: Respondió Jesús: "Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo, mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos; pero mi Reino no es de aquí."

La respuesta de Jesús rompe los esquemas de sus acusadores. El no niega que es rey, pero dice que la manera de ser rey no es la de los reyes de este mundo (algunos traducen mundo por "**el orden este**"). El orden este, es **el sistema de injusticia**, que oprime al hombre, que se apoya en la fuerza de las armas e impone así su dominio.

El ideal de reinado que propone Jesús es el de **una nueva sociedad**, digna del hombre, en la que finalmente se implante **la fraternidad, la igualdad y la solidaridad entre todos**. Una sociedad, además, en

la que si alguien es privilegiado y favorecido, ese es precisamente **el débil y el marginado**, el que por si mismo no puede defenderse. De ahí que el reinado de Dios, tal como Jesús lo presenta, representa el cambio más radical de valores que jamás se haya podido anunciar. **El reinado de Dios exige conversión, cambio de mentalidad y de actitudes**, es decir, interioridad. Esto no supone que las situaciones de injusticia deben mantenerse, sino que hay que forzar la llegada en la práctica de estos valores.

37: Entonces Pilato le dijo: "¿Luego tú eres Rey?" Respondió Jesús: "Sí, como dices, soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz."

La declaración de Jesús produce extrañeza en Pilato. No puede comprender que un rey renuncie a la fuerza para defenderse.

Y explica su función, que **no consiste en dominar sino en dar testimonio de la verdad**. Recibió el Espíritu de la verdad (14,17; 15,26; 16,13).

Las **dos características de Jesús rey**: el abandono de la fuerza para ejercer sus derechos y su misión de dar testimonio de la verdad. Ahí está la libertad. *La verdad os hará libres* y la libertad no se impone con armas.

Jesús desenmascara un mundo cuyo motor

es la ambición de dinero y poder. Esta ambición da origen a una ideología contraria a la verdad de Dios, ya que **justifica un orden social que priva al hombre de libertad y de vida**, es una estructura injusta y que crea victimas inocentes.

Y Jesús no impone una ideología, sino que propone un seguimiento a aquellos que escuchan su voz porque pertenecen a los buscadores de la verdad. Los que buscan la verdad después escucharan su voz. La verdad de la que Jesús es testigo es la respuesta a la aspiración central del hombre: el deseo de plenitud.

Todo lo dicho lleva consigo **unas consecuencias actuales**: tanto personales como colectivas.

1. El Reino de Dios (RdD) **no hay que entenderlo como una forma de gobierno**. Jesús defraudó a los nacionalistas, zelotas y sicarios de su época. Los planteamientos de Jesús no van por el camino de ningún nacionalismo político, ni por la vía de las alianzas con el poder de este mundo.

2. El RdD nos habla de un mundo donde el poder, ejercido como dominio y opresión, **sea sustituido por el servicio**. El poder es una aspiración de la naturaleza humana y no es malo en si mismo. Pero con frecuencia se convierte en instrumento de dominación y de opresión. Cuando el RdD aparece en la conciencia humana el poseer es sustituido por el don y lo que importa ya no son los tesoros en la tierra, **sino el tesoro en el cielo**. Se sustituye la lógica de la fuerza y del propio interés por la **lógica del don y del amor desinteresado**. Jesús se siente libre del sistema ideológico de aquella época, ve las cosas de otra forma porque a partir de su peculiar experiencia de Dios sitúa todo en otro horizonte, descubre nuevas posibilidades e introduce una lógica alternativa, **la de la gratuidad y el desinterés**.

3. El anuncio de Jesús del RdD implicaba **una crítica**, nos dice R. Aguirre, de la teología imperial, que no podía pasar desapercibida a sus contemporáneos. La legitimación religiosa de la pax romana y de la persona del emperador era omnipresente (monedas, monumentos, ceremonias, literatura). Erigir a Dios en el único absoluto y proclamar su reinado era, sin duda, **criticar al emperador y su poder**, que pretendían constituirse en instancias últimas de las vidas y de las conciencias. El RdD contenía una fortísima carga de crítica social, a la vez que es la típica **expresión de la espiritualidad de los pobres**, que esperan un cambio de la situación.

4. Es verdad que la expresión Reino de Dios es una **expresión ambigua**. Se ha entendido a veces como algo interno e in verificable, algo así como el reinado de la gracia en las almas. Pero también como algo social, público, que abarca toda la realidad. Con frecuencia ha promovido **actitudes conservadoras** y nostálgicas de situaciones pasadas, en las que la religión tenía un papel mayor y la Iglesia ocupaba un lugar social central. Pero también ha dado pie a **actitudes revolucionarias**, a veces hasta considerando que el cambio social nos acerca al RdD y, en todo caso, con el convencimiento de que este reino nos obliga a luchar para transformar una realidad sometida a soberanías muy distintas a la de Dios. Esta ambigüedad la experimentó probablemente el mismo Jesús en su propia carne.

5. Para Jesús el RdD se entiende como la afirmación histórica de la soberanía de Dios, **la revelación de su misericordia y de su soberanía que ha de cambiar de raíz la realidad**; es algo que se espera para un futuro cercano, pero que ya se está abriendo paso en la historia. Es una utopía. Es la anticipación de un futuro mejor para el hombre. Es algo que no estará plenamente realizado en la historia. No se implantará por la fuerza sino por el convencimiento y la conversión de todos. **El RdD es crear entre todos, con la colaboración de Dios**, una sociedad más humana, más digna, más amable, más feliz, más dichosa, empezando por los últimos.

Para Jesús, esto es una gran noticia, buena y esperanzadora. El corazón de la experiencia religiosa de Jesús se expresa en la oración que le caracterizaba y que enseñó a sus discípulos: **Padre nuestro, venga a nosotros tu reino**. El Reino de Dios es el Reino del Padre.

6. Solamente es realizable **cuando haya grupos de tipo comunitario que se pongan a vivirlo**, como un proyecto dinámico, como una tarea a realizar progresivamente. Así lo vivieron los primeros cristianos cuando la Iglesia no estaba tan masificada y tan instalada en la sociedad. Eran pequeñas comunidades en las que se vivía efectivamente la solidaridad, la ayuda fraterna, la puesta en común, la igualdad real y la libertad de los hijos de Dios.

7. El RdD se propone como la auténtica vocación del mundo y de la historia. Y un mundo a la medida de los seres humanos reales necesita la misericordia, la compasión, la ternura, la capacidad de sorpresa, el perdón, el amor gratuito... **El RdD descubre posibilidades** inéditas en la realidad, hace ser críticos con lo establecido, nos enseña a ver las cosas de otra manera, remite a un futuro alternativo. **Otro mundo es posible**.

- *¿Seguir los valores del Reino me produce vida, crecimiento, apertura de horizontes, me ensancha el corazón? ¿Puedes poner algunos ejemplos de tu vida?*
- *¿Me creo que la verdad nos hace libres? ¿Qué mentiras y máscaras me impiden ser transparente y sencillo-a?*
- *¿Qué valores del Reino tengo que asimilar en mi vida de cada día?*
- *De todas estas consecuencias actuales, ¿cual me llama más la atención y por qué?*